

BERBEGAL

Situada en la linde meridional del Somontano de Barbastro es, en la actualidad, una pujante villa agraria. Su emplazamiento es espectacular, elevándose sobre una plataforma natural colocada a más de quinientos metros, sobre la que se ha construido un caserío agrupado que destaca sobre la extensa planicie meridional entre el Somontano y los Monegros.

Se tienen pocos datos históricos sobre su pasado en la época de reconquista a los musulmanes. Con motivo del segundo casamiento de Pedro I de Aragón con doña Berta, se cita entre los bienes dotales de ésta, una almunia cedida por el rey en las inmediaciones de Berbegal. Se conserva una carta de donación datada en 1105 por la que Berta, cuando enviudó, cede esta propiedad al monasterio de Alaón, y probablemente es en esta época cuando debió construirse la iglesia de Santa María la Blanca. Consta que en 1174 se encontraba parcialmente destruida, en esta fecha figura como tenente de Pertusa y Berbegal, Pedro de San Vicente, y por entonces la cedió Alfonso II de Aragón al obispo Esteban de Huesca, cesión confirmada en el año 1182.

El 4 de abril de 1258, Jaime I de Aragón da a Pedro Martín de Luna la mitad de las pechas, cenas y redención del servicio militar de Berbegal.

Tras un período de realengo, fue donado el 6 de octubre de 1409 por Martín I de Aragón a Pedro Torrellas, el lugar de Berbegal con sus aldeas, donación confirmada por Fernando II de Aragón, el 31 de enero de 1510. En 1512 los habitantes de Berbegal consiguen un privilegio de Fernando el Católico por el que confirma el estatus de realengo de la villa a perpetuidad.

La importancia de Berbegal viene avalada por la concesión a comienzos del siglo XIV de una feria anual de quince días de duración que nos transmite la idea de un notable centro comarcal.

Hasta el último tercio del siglo XII no aparecen las primeras noticias escritas sobre su proceso eclesiástico. Éste resultó abundante en cambios de titularidad, motivados muchos de ellos por su paso de colegiata a iglesia parroquial. Pedro I, tras la conquista cede la iglesia a la diócesis de Huesca, como sabemos por un documento datado el 1 de mayo de 1174 por el que Alfonso II informa de la cesión de Pedro I. En 1279 era iglesia de la prepositura de Huesca y de la mesa episcopal de Huesca lo será un año después.

Berbegal seguirá vinculada a la diócesis de Huesca hasta 1571, año en que pasará a Lérida de cuya sede formó parte hasta 1955 en que volvió a depender de Huesca.

Iglesia de Santa María la Blanca

SITUADA EN EL CENTRO DEL HÁBITAT, juega un papel determinante en la organización del parcelario; este ha sido concebido unitariamente a partir de la iglesia. Anteriormente colegiata, empezó a construirse a principios del siglo XI pero, hacia 1174, estaba ya medio arruinada. A ello se debe que en la construcción actual se una el románico del siglo XII al gótico en que se construyó la torre-porche meridional y pies de las naves. La obra se terminó en la segunda mitad del siglo XVII.

De piedra de sillería, en principio se pensó en una iglesia de planta de cruz latina de grandes proporciones: así podemos comprobar la diferencia entre la cabecera del templo, planteada con grandiosidad y las dimensiones más reducidas de los pies. La idea original se interrumpió y se construyó una iglesia de menores proporciones.

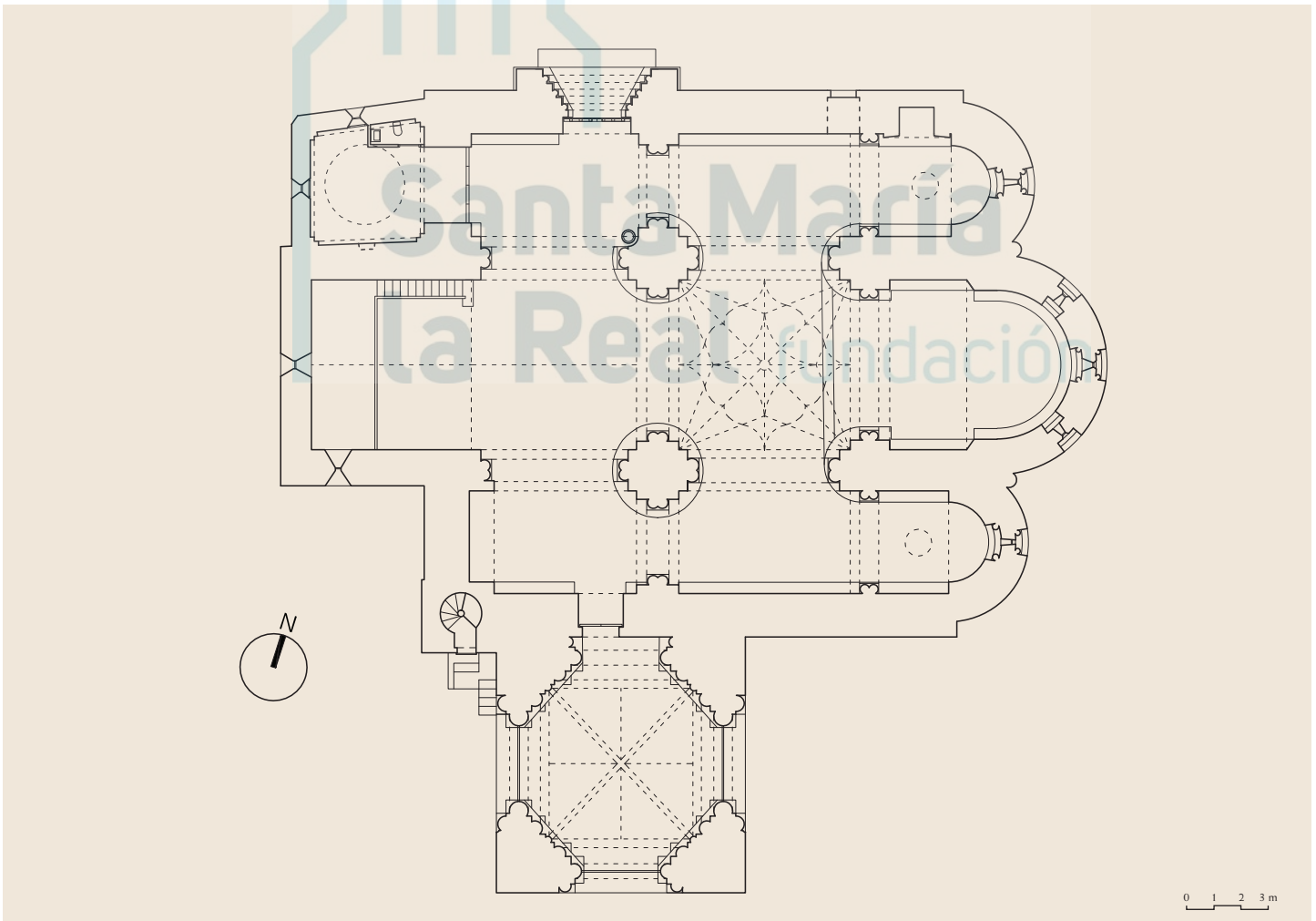
La cabecera, perteneciente al siglo XII, presenta tres ábsides, de mayores proporciones el central. En el exterior, los ábsides, también semicirculares y precedidos por amplios presbiterios, se articulan mediante columnas adosadas con capiteles estriados. En el centro de cada uno de ellos se abre un vano de arco de medio punto enmarcado por una arquivolta adovelada que apea sobre una pareja de columnas cuyos capiteles han sido restaurados. El alero se decora con modillones de rollos.

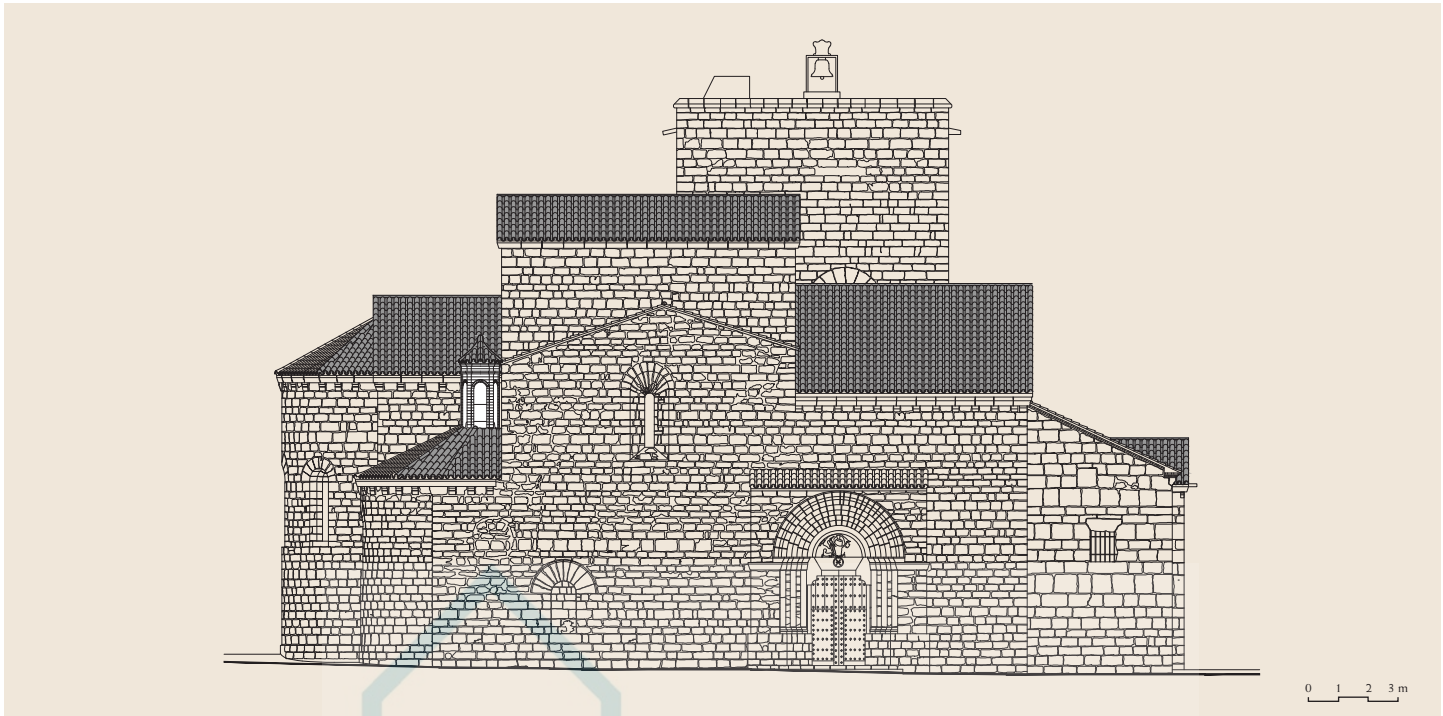
En una nueva etapa constructiva se lleva a cabo el transepto y la bóveda inicial del crucero, que luego fue sustituida, y el primer tramo de los pies. Es entonces cuando se vuelven a interrumpir las obras y ya en el siglo XIII, con una mejora de las condiciones económicas en Berbegal, se prolonga por el lado occidental y se añade el coro, cubierto con bóveda de



Vista general

Planta





Alzado norte

Alzado este

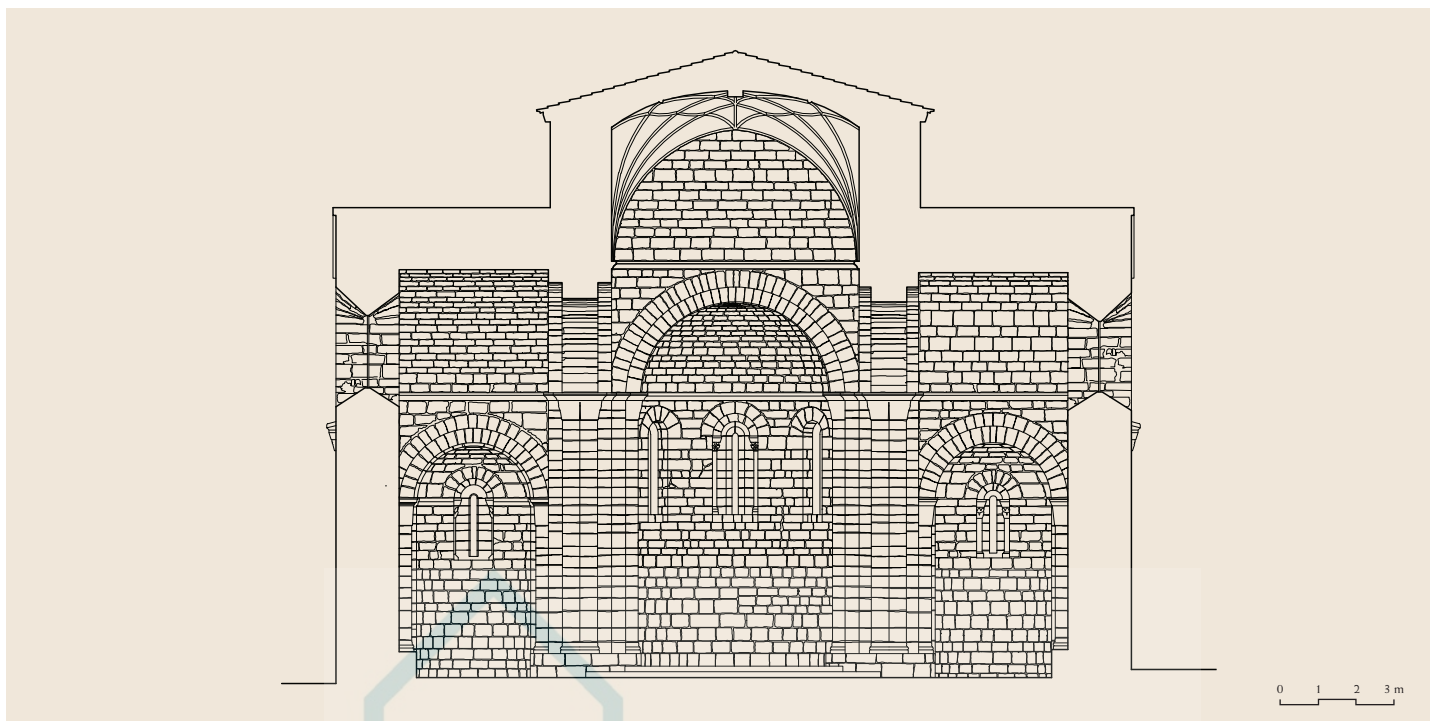


cañón apuntado y se construye la torre-puerta que la iglesia tiene en el lado sur.

Presenta planta de cruz latina de tres ábsides y tres naves, con un transepto no destacado en planta. Las naves, separadas por arcos formeros, se cubren con bóveda de medio cañón, apuntado en la nave central, con tramos separados

por arcos fajones. Los ábsides están cubiertos con bóveda de cuarto de esfera.

En el centro del crucero se hallaba una cúpula semiesférica, sustituida en el siglo XVI por una bóveda de crucería. Se levanta sobre cuatro pilares cruciformes con pedestal circular rematados con capiteles tronco-piramidales sin decoración.



Sección transversal

Portada norte



En un capitel del ábside de la epístola se conservan restos de motivos vegetales. Sobre los capiteles una línea de impostas sirve de arranque a las bóvedas.

El templo se abre al exterior mediante dos puertas, la principal situada en el lado norte y otra a la que se accede a través de la torre en el lado sur. Algunos autores consideran que la portada principal debió de estar en el lado de occidente y que más tarde sería trasladada al lado norte. Al mismo tiempo, o más tarde, se desplazó el tímpano con el Pantocrátor y el Crismón y se colocaron sobre otra puerta, en el lado septentrional del transepto. Esta puerta, de menores dimensiones, presenta dovelas con una decoración en zig-zag en el extremo. Durante la restauración que se llevó a cabo en el año 2006 el Pantocrátor y el Crismón han sido colocados en la portada principal.

La portada principal abierta en el muro norte se compone de cuatro arquivoltas de baquetón y otras dos de arista viva, abocinadas, que se apoyan sobre tres parejas de columnas con capiteles lisos intercaladas entre otras tantas pilastras, sobre un plinto bastante alto. Según Luis V. Franco Gay, arquitecto responsable de la última restauración, es posible que en principio el paso de la portada fuese más estrecho y que, posteriormente, se ampliara. Sobre esta portada se encuentra un dintel en el que se ha esculpido un crismón en relieve, poco marcado: inserto en un círculo, trinitario, de siete brazos, marco de triple aro (el exterior dentado) y con una pequeña roseta central; el interior del vano de la P presenta tilde y la S posee forma de 6. Responde al tipo de crismón navarro.

Sobre este dintel descansa un tímpano con el Pantocrátor y Tetramorfos. El Pantocrátor presenta a Cristo Salvador



Tímpano
de la portada norte

Interior



con el Libro de la Vida abierto en su mano izquierda, envuelto en la mandorla y rodeado por el Tetramorfos, del que sólo quedan el león, el hombre y el águila. El tímpano une el rico significado del Pantocrátor y del Tetramorfos, muy valiosos ya en su simbología particular. Como señala Jaime Cobreros, el Pantocrátor es el que crea y ordena el mundo imponiendo a éste sus ritmos. El No-creado se diferencia de lo manifestado mediante la mandorla, que marca la primera idea de circularidad. El Tetramorfos representa a los cuatro Vivientes del Apocalipsis y que se asocian a los cuatro evangelistas. A la idea de círculo a la que se asocian al rodear a la Divinidad se une la del espacio al señalar las cuatro direcciones cardinales, así como a la idea de cruzamiento. El crismón asocia a las ideas espacio-temporales la de circularidad y cruzamiento. Así se une una rica simbología en los tres elementos: idea circular, de cruzamiento o hecho simbólico en sí y referencias espacio-temporales.

Los siglos XIII y XIV son la época de mayor esplendor de Berbegal. Corresponde a esta época los encargos del frontal del Salvador y la talla de la Virgen Blanca.

M. José Navarro en su obra "Nueve siglos frente al cierzo. La iglesia de Santa María la Blanca de Berbegal" plantea que tal vez el incendio que afectó a los muebles del templo en el año 1936 no afectó a la talla de la Virgen y que ésta pudo haberse comprado antes y en la actualidad pudiese ser que se hallara en alguna colección privada.

En el Museo de Lérida Diocesano y Comarcal se conserva el hermoso frontal de altar del Salvador de Berbegal, tabla pintada y dorada encargada para el altar mayor de la ex colegiata de Santa María la Blanca.

Texto: PMS - Fotos: AGO - Planos: JMHB

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 150-157; CANELLAS LÓPEZ, A. y SAN VICENTE, A., 1979, pp. 419-420; COBREROS AGUIRRE, J., 1989, pp. 185-187; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), pp. 198-200; NAVARRO BOMETÓN, M. J., 2008, p. 218; UTRILLA UTRILLA, J. F. y LALIENA CORBERA, C., 1997, pp. 17-20.

Ermita de Santa Águeda

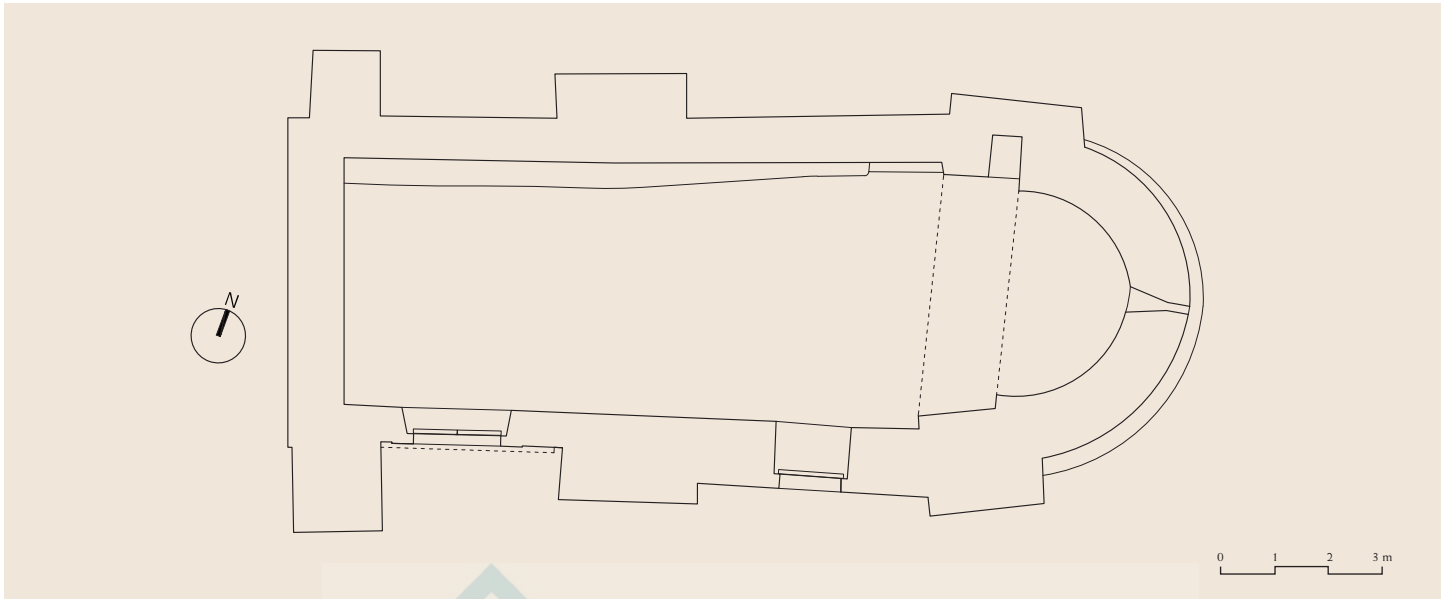
SE ACCEDE A ELLA a través de una pista que sale de la carretera, una vez atravesado Berbegal. La ermita es difícil de encontrar, aunque se está acondicionando la zona con carteles indicadores y lugares de descanso. Entre campos de cultivos y afloramientos rocosos se halla la misma. Es una construcción de planta rectangular y ábside de planta semi-

circular que hasta hace pocos años se encontraba en muy mal estado. Se inició su reconstrucción en 2007 utilizando los sillares originales y restituyendo con piedra blanquecina el resto de la ermita.

El templo se levanta directamente sobre el estrato rocoso. Se halla completamente abovedado en piedra. En el lado



Ábside



Planta



Interior

norte comienzan las hiladas de sillares elevadas con respecto al suelo. Su nave se cubre con bóveda de medio cañón y de horno su ábside.

En el muro sur podemos ver dos puertas de acceso que corresponden a dos momentos constructivos distintos. La

portada original, que fue arrancada, se abre en arco de medio punto en el lado sur de la nave. En la restauración que se llevó a cabo se colocó un arco apuntado. Un refuerzo en el muro sur señala el presbiterio y otro refuerzo señala el final de la nave original, a la que se añadió más tarde otro cuerpo

que presenta una nueva portada, en cuya dovela aparece el emblema de Berbegal y la fecha de 1721. En el muro norte se conserva una fila de cuatro modillones del primitivo alero.

Se podría fechar su construcción en el último tercio del siglo XII.

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 158-160; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1983, p. 199; NAVARRO BOMETÓN, M. J., 2008, pp. 30-32.

Texto: PMS - Foto: AGO - Plano: MACM

